

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8156

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚMERO 4

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—En mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. Corresponsales en París (E. A. Loretto, rue Caumartin, 6. Mr. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31) y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.

**LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Sábado 12 de Enero de 1889

### OFICINAS MODISTAS Y COSTURERAS.

Se necesitan, Medieras, 6, segundo.

### CANTARES.

No hay una niña que tenga  
Lo que tiene Encarnación:  
Dos ojos de tiro rápido  
cargados con ilusión.  
Es necesario que el Alcalde  
Publique un bando en verano  
Para que se den las duchas  
con chocolate de EL BARCO.

Los café empacuetados y tes de la gran  
fabrica EL BARCO DE VALENCIA han obte-  
nido la única medalla de plata en la Exposi-  
ción Universal de Barcelona, y las chocolates  
la única medalla de oro.

Representante para las ventas al por mayor  
en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez  
Risoño, 3, Caridad, Cartagena.

### CARTA DE SAN FERNANDO.

Señor Director de EL ECO DE CARTA-  
GENA.

9 de Enero de 1889.

Existe en actualidad una prohibición  
absoluta de visitar el submarino «Peral»  
ni ninguna de las dependencias del edificio  
donde está instalada la estación-depósito  
de dicho buque, el despacho del Sr. Pe-  
ral, etc. etc., y así a rigor se lleva dicha  
prohibición que es a los oficiales de ma-  
rina, que son los que están destinados en di-  
chas dependencias, se les permite entrar.  
Por órdenes recibidas del Sr. Ministro de  
Marina se ha establecido una guardia para  
hacer efectivo el cumplimiento de esta res-  
tricción tan rigurosa como tardía.

El interés de los lectores del periódico  
me ha hecho, sin embargo, buscar noti-  
cias y aunque pocas, puedo darle algunas  
que no quebrantarán ninguno de los ver-  
daderos secretos del buque.

Este son dos el aparato automático  
que regula la inmersión a la profundidad  
deseada y la aguja que permite conocer el  
rumbo a que se gobierna. Pe sonas com-  
petentes, me han asegurado que aparatos  
automáticos de profundidades ha inventado  
dos el almirante Peral, fundados en principios  
totalmente distintos y que ambos han fun-  
cionado con absoluta precisión en las prue-  
bas que con ellos se han hecho. El pro-  
blema de la aguja es interesantísimo, pues  
es sabido que una aguja instalada en el  
interior de un buque es casi insensible  
al magnetismo terrestre, formando  
la caja una pantalla magnética, de mane-  
ra que hay grandes dificultades que vencer  
para construir una aguja que marque el  
rumbo colocado dentro del submarino, que  
no es sino una gran caja de hierro; también  
dicen personas bien enteradas, que este  
problema lo ha resuelto Peral por duplicado  
y que tiene construido una y en construc-  
ción otras dos agujas, ambas compuestas  
de suerte, que marcan el rumbo dentro del  
buque lo mismo que en otro buque cualquie-  
ra; lo hacen las agujas ordinariamente. Las  
agujas son de diferentes sistemas y al pa-  
recer tan buenas que serán adoptadas uni-  
versalmente en los buques en construcción  
conocidas, pues tienen grandes ventajas

sobre todas las usadas, incluso la compen-  
sada Thompson.

Las válvulas atmosféricas que se rompieron  
a consecuencia de la mala calidad del  
bronce de que estaban hechas, las han  
construido los talleres de artillería de la  
Carraca con excelente resultado, sin que  
haya habido necesidad de recurrir a la In-  
dustria Sevillana, como parecía se pensó  
por un momento visto el mal resultado que  
dieron las construidas en el taller de fun-  
dición del arsenal.

Se han probado los compartimentos es-  
tancos del buque, dando un resultado que  
se puede llamar bueno, pues sólo dejan pa-  
sar el agua por algunos remaches que se  
han quitado y se van a poner de nuevo en  
algunos sitios y en otros a sustituirlos por  
tornillos que harán muy difícil que en la  
otra prueba de estancamiento que ha de  
hacerse, cuando estén colocados, haya es-  
cape de agua por algún sitio.

Inmediatamente se procederá a montar  
los dos aparatos automáticos de profundi-  
dades, que funcionarán sólo uno u otro a  
gusto del inventor, y a colocar los acumu-  
ladores en el encaillado de hierro que pa-  
ra ellos está preparado quedando el buque  
listo para empezar las parciales pruebas que  
han de preceder a la prueba oficial.

Esta la hará el submarino listo con todos  
sus pertrechos como para una operación  
de guerra y durante ella disparará un tor-  
pedo a un casco viejo que, probablemente,  
será el de la goleta «Ligera», que en tan  
grave peligro puso la vida de su dotación  
en su último viaje, y se dice que para si-  
mular lo más aproximadamente posible la  
realidad irá la goleta a remolque de un  
rápido remolcador.

Aquí se cree vendrá la escuadra a las  
pruebas del submarino y así parece lógico  
dada la trascendental importancia del acto  
para la marina de guerra; así como tam-  
poco parece que debe permitirse la presen-  
cia de ningún buque de guerra extranjero.

Hasta el último momento no se puede  
dar como absolutamente seguro que en su  
primer viaje, visite el submarino el puerto  
de Cartagena, pues aunque el Sr. Peral lo  
desea y así parece natural dado que en éste  
está instalada la escuela de Torpedos, puede  
haber circunstancias independientes, de la  
voluntad del inventor, que hagan no pue-  
de realizar dicha visita tan deseada en esa  
población.

Su afmo.

El correspondiente.

### Variedades.

#### Charada.

Mi primera es un verbo  
Tres una nota  
Hay un bonobon  
Hay un su ropa.  
Hay un el año.  
En la otra que tiene  
Hay un verbo.

Jose Martí y Mala.

La solución en el número próximo.

#### EL PRIMERO DE AÑO EN CHINA

El año en China se compone de doce meses

lunares con intercalación de un mes cada tres  
años, con objeto de ponerlo en relación con el  
año solar.

Empieza hacia los primeros días de Febre-  
ro, que marcan para estos pueblos la vuelta  
de la primavera.

El día primero de año constituye un acon-  
tecimiento en los habitantes del Celeste Impe-  
rio.

En esta época se piensa en todas las casas  
en festejar al Dios protector del hogar y en  
echar fuera a los espíritus malignos que  
pueden entronizarse bajo el techo de las fami-  
lias.

Desde el 23 ó 24 del último mes, se colo-  
can delante de la imagen de este Dios, que  
ocupa un punto de honor en todas las vivien-  
das, grandes platos de porcelana con odorife-  
ras calabazas, enormes limones y flores de  
narciso.

Se ponen a derecha é izquierda del ídolo  
vasos de barro ó de plata, según las fortunas,  
llenos de ceniza y en que se fijan velas ó  
cerillas que esparcen emanaciones perfuma-  
das.

Las familias se prosternan ante estas ilumi-  
naciones para dar gracias a la divinidad por  
los beneficios otorgados en el año último, y  
en esperanzas de que en el entrante continua-  
rán estas bendiciones.

Este es el momento en el cual, según la  
creencia popular, los espíritus del hogar hacen  
su viaje anual al cielo.

Prepáranse muchos platos de dulce que se  
ofrecen en sacrificio al divino viajero, el cual  
se contenta con tocarlos con los labios, y con  
esto le basta para hacer la travesía, según  
sostienen los naturales del país.

También se les ofrece a estos dioses laces  
monturas de caballo que traen a la casa para  
que el espíritu del dios las utilice en su larga  
travesía.

Las casas se limpian de alto a bajo en estos  
días, proviéndose de vituallas y especialmen-  
te de zapatos nuevos.

En todo el país está generalizada la costum-  
bre de arreglar todas las cuentas y de pagar  
todas las deudas del año, porque la idea de  
no perpetrar en el entrante los compromisos  
del anterior, es una preocupación que existe  
en todos los chinos.

Como se ve, China es un país en que los in-  
glesi, en el sentido que se da en España a es-  
ta palabra, nunca llegan a hacerse viejos.

El que no pueda pagar sus compromisos y  
terminar el año, se desacredita por completo,  
y así muchas gentes adquieren deudas pien-  
do dinero a la usura con un interés extraordi-  
nario para no faltar a sus atenciones.

La costumbre exige también que todo el  
mando se procure ramas de ciprés, las cuales  
deben servir para una especie de encantamien-  
to fúnebre durante la noche del  
año.

En todas las puertas interiores y exteriores  
de las casas se pegan tiras de papel encan-  
do en que se leen las palabras *Tu ki* (felicidad)  
y *Tai* (dicha); y en la entrada hay pintada  
más ó menos grotescamente, la figura del gé-  
nio ó de los genios protectores del hogar.

Esta imagen causa la separación que atrae la  
bendición celeste sobre las moradas.  
Los marinos también siguen idéntica cos-  
tumbre en los barcos.

Por la noche los individuos de la familia  
se reúnen a cenar para despedir el año.

Y lo curioso del caso es que durante la no-  
che que media del día último al primero del  
año, nadie debe dormir.

Hasta los enfermos procuran estar con los  
ojos abiertos a las doce de la noche.

Con explosiones de alegría que raya en el

delirio, se recibe el año nuevo, jugando la pi-  
rotecnia papel importantísimo.

La historia de esta costumbre radica en  
creer que con los fuegos artificiales, dedica-  
dos a la divinidad, se ahuyentan los espíritus  
malignos.

A las tres de la mañana el jefe de la fami-  
lia, vestido con un traje de estreno, se asoma  
a una ventana que da al patio y tira su bastón,  
simbólica manera de evocar a los genios  
para que sean testigos de las ceremonias de  
la casa.

Quémanse en la misma mesa de la cena las  
ramas de ciprés; y según que dura más ó  
menos tiempo la llama, así presagian mayo-  
res ó menores venturas en el año nuevo.

En este momento los miembros de la fami-  
lia se prosternan arrodillados alrededor de la  
mesa pidiendo a los dioses salud para todos  
ellos y para los que aman.

Las fiestas del año duran hasta diez días,  
ofreciendo grandes beneficios a la industria y  
al comercio.

La vida oficial se suspende en absoluto por  
espacio de un mes entero. No se castiga a los  
criminales ni se prende a los delincuentes,  
porque sería preciso para ello órdenes escri-  
tas, que ninguna autoridad puede expedir.

Para los casos extremos, se tienen prepara-  
das, firmadas y sellado por la mujer de los  
altos dignatarios que desempeñan el papel de  
guarda sellos en todas las familias del Celeste  
Imperio, órdenes en blanco, a fin de pre-  
venir los desórdenes y asegurar el reposo pú-  
blico.

Dicho se está que los chinos asisten en es-  
tos días a las grandes pagodas, donde se rin-  
de culto a la divinidad.

La fórmula de salutations entre unos y  
otros son las de *viva usted mil años, goce de  
perpetua alegría, que sea usted rico.*

En China también se cambian algunas tar-  
jetas en esta época, pero no son como en  
Europa pedazos de cartulina, sino, antes por  
el contrario, dibujo a mano en que se pintan  
las tres imágenes alegóricas de la felicidad,  
que son un niño, un mandarín y un anciano  
que toca a una cigüeña; ó lo que es lo mis-  
mo, un heredero, un empleo público y una  
larga vida, porque el anciano unido a la ci-  
güeña es el emblema de la longevidad.

A estas tarjetas siempre van unidos regalos,  
especialmente si se trata de superior a infe-  
rior, con objeto de que durante el año, se  
muestren propicios con sus subordinados.

Los obsequios, cuando son más de uno,  
siempre van acompañados de una lista en que  
se consigna el número y calidad de los ob-  
jetos.

Los criados portadores de los mismos son  
gratificados con arreglo al regalo recibido.  
Rechazar una de esas atenciones es la mayor  
desmorrisa que dar se puede en China. Sin  
embargo, si el regalo tiene un valor extraor-  
dinario, se consiente devolverle, explicando al  
dorso de la nota la razón, envuelta en lisonjas  
y cortesías.

El regalo no evita la visita en persona, que  
es de rigor, habiendo para ello un código de  
ceremonial según las jerarquías, que todo  
respetan, y en cada una de estas visitas se  
reciben regalos de merienda.

Hábilien resumen la manera que tienen  
los chinos de despedir el año y de recibir el  
año nuevo.

### Local y provincial.

Según vemos en la prensa de Madrid, los  
diputados y senadores por la provincia de Lá-  
rida, trabajan con el entusiasmo que el asun-  
to es acreedor, por que se reproduzca en la